

Serie Documentos de Trabajo

Nº 101

**INMIGRANTES EN ALCOBENDAS:
PROCESO DE INTEGRACION Y DEMANDAS
(ANALISIS CUALITATIVO)**

Mayo 2009

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
1. DISEÑO DE LOS GRUPOS.....	5
2. AUTOPOSICIONAMIENTO COMO CIUDADANOS	7
3. EL PROCESO DE INTEGRACION	12
4. LA CIUDAD	21
5. DEMANDA SOCIAL.....	25

INTRODUCCION

Durante los últimos quince años, la progresiva llegada de inmigrantes al territorio español en busca de trabajo y mejores condiciones de vida, ha transformado de forma significativa la estructura social de muchas regiones. Este proceso ha afectado de forma muy directa a los Ayuntamientos de los municipios con mayores tasas de inmigrantes entre su población, tanto en lo que se refiere a las cuestiones de necesidad y demanda social como a las relacionadas con la gestión de los recursos y servicios disponibles para atenderlas.

El municipio de Alcobendas se ha visto implicado muy directamente en todos estos cambios, pues ha experimentado un importante caudal inmigratorio durante los últimos años. De hecho, la cifra de 3.358 inmigrantes empadronados en diciembre de 1999 (3,7% de la población total), prácticamente se ha multiplicado por cuatro en los últimos nueve años, alcanzando la cifra de 13.136 a finales de 2008¹. Así pues, el colectivo de inmigrantes, que representa el 12% de la población del municipio, constituye una realidad que debe de ser tenida en cuenta en la planificación y gestión de la política local, especialmente en el Distrito Centro, donde el porcentaje de inmigrantes empadronados alcanza el 19,5% de la población.

Durante la última década, se han abordado desde esta Dirección diversos estudios orientados a analizar y detectar las opiniones y actitudes que han ido surgiendo y latiendo a propósito de la progresiva llegada de inmigrantes a la ciudad, tanto del lado de la población autóctona como de los propios inmigrantes. No obstante, el objetivo perseguido en el presente estudio ha sido el de elaborar un muestrario de las actitudes, expectativas y demandas que se desprenden del discurso de la población inmigrada, de cara a planificar y articular futuras políticas locales de integración.

Hay que señalar que la instalación de los inmigrantes en los países de destino implica un proceso en el que están involucrados, no sólo los propios inmigrantes y la población

¹ Observatorio Permanente de la Inmigración. Informe nº 37. 4º Trimestre 2008. Ayuntamiento de Alcobendas.

nativa, sino también el contexto general (económico, político, demográfico, etc.) de la coyuntura histórica concreta en la que se producen los flujos migratorios. Si bien este estudio se centra en la posición adoptada por los inmigrantes, esta sólo constituye uno de los ingredientes del proceso de instalación, de los menos influyentes según algunos autores², que consideran que los dos agentes principalmente implicados (los propios inmigrantes y la sociedad receptora) “son intrínsecamente desiguales en términos de poder y de recursos, por lo que la sociedad receptora, su estructura institucional y sus reacciones ante los recién llegados son mucho más decisivas para los resultados del proceso de integración que los propios inmigrantes”. Pero los discursos de tales inmigrantes están también atravesados y condicionados por las circunstancias que les ha tocado vivir y a ellas podemos acceder a través del análisis contextual interpretativo.

El presente estudio se ha abordado mediante una técnica cualitativa ya tradicional en investigación social, como son los grupos de discusión. Este enfoque conduce al análisis de las ideologías, los valores, las motivaciones y los símbolos colectivos de la comunidad observada, partiendo de la base de que en todos los casos existen estructuras ideológicas producidas por la sociedad, que median entre el entorno socioeconómico y los agentes sociales individuales. De esta forma, el sentido que tomen las relaciones sociales que a este respecto puedan producirse no dependen tan solo de la iniciativa de cada individuo (enfoque psicologista), sino que son un producto colectivo; intergrupales, que va más allá de la mera suma de individuos. Así, el análisis de las estructuras ideológicas, generadoras de las actitudes y discursos que surgen desde “la extranjería”, puede ser posible a través de un análisis sociológico del lenguaje de este grupo social.

² PENNINX, R. y MARTINIELLO, M., *Procesos de integración y políticas locales: estado de la cuestión y algunas enseñanzas*. REIS, nº 116, 2006, pág. 128.

1. DISEÑO DE LOS GRUPOS DE DISCUSION

Como ya se ha comentado, la herramienta metodológica utilizada para abordar el objeto de estudio ha sido el grupo de discusión. Esta técnica se basa en el análisis del discurso producido por un grupo reducido (entre 5 y 10 personas) que representan los rasgos más característicos del sector estudiado. El discurso generado en este tipo de grupos no informa exhaustivamente acerca de datos objetivables, pero sí ofrece los elementos fundamentales que conforman la identidad social de este colectivo.

La intención inicial en la planificación del trabajo de campo era dar cabida a los colectivos de inmigrantes más representativos en el municipio. Sin embargo, y como ya ha ocurrido en anteriores investigaciones con inmigrantes, se han encontrado enormes dificultades para contactar y conseguir participantes para los grupos, lo cuál exige permitir una gran flexibilidad en la composición de los mismos, pues resulta imposible cumplir con las cuotas por género, edad o país de origen inicialmente planificadas. Las dificultades inherentes al proceso de captación han impedido contar con la participación de personas pertenecientes a dos grupos étnicos, como son los inmigrantes subsaharianos y los asiáticos. Si bien son dos grupos minoritarios en el colectivo de inmigrantes residentes en Alcobendas, hubiese sido más enriquecedor contar con cierta representación de la particularidad de estos discursos.

Hay que señalar que la mayoría de los participantes en los grupos son residentes en el Distrito Centro, pues es aquí donde se concentran la mayor parte de los inmigrantes del municipio, tanto por residencia como por ser este el espacio donde desarrollan preferentemente su vida comercial y social. No en vano, este colectivo representa el 19,5% de la población del Distrito. Existe una proporción muy importante de residentes extranjeros en el Distrito Urbanizaciones (24,8%), pero hay que precisar que se trata, por un lado, de inmigrantes no económicos (técnicos y directivos de multinacionales afincadas en España, personal del cuerpo diplomático, etc.) y, por otro lado, personas que en general trabajan en el servicio doméstico de esta zona residencial. Este último grupo (los inmigrantes económicos) suponen en realidad el 9,6% de la población de Urbanizaciones.

Por último, conviene hacer hincapié en que la principal variable diferenciadora a la hora de elaborar los grupos ha sido el género. Las anteriores investigaciones basadas en grupos con inmigrantes estaban dominadas por un discurso claramente masculino, pues resulta extremadamente difícil conseguir la participación de mujeres en este tipo de convocatorias. Además, cuando lo han hecho, se han mostrado excesivamente reservadas y cohibidas ante la presencia mayoritaria de hombres. En este sentido, y dado que hasta ahora el discurso femenino había quedado un tanto oculto, se optó por separar a hombres y mujeres en dos grupos diferentes, añadiendo un tercero con una composición mixta.

Sobre la base de estos criterios, se llevaron a cabo los siguientes grupos de discusión

GRUPO 1: Mujeres

- *Area geográfica de origen:* América del Sur, Europa del Este, Asia.

GRUPO 2: Mujeres y hombres

- *Area geográfica de origen:* América del Sur, Europa del Este, Marruecos

GRUPO 3: Hombres

- *Area geográfica de origen:* América del Sur, Europa del Este, Marruecos

2. AUTOPOSICIONAMIENTO COMO CIUDADANOS

“En mi caso ninguno, ningún problema porque es que yo no dejo que me integren, eso es absurdo, el que tiene que integrarse es el ciudadano inmigrante porque funciona más o menos bien el sistema, o sea, no hay digamos discriminación a un punto elevado si tu actúas bien”

La llegada de cualquier emigrante a un país extranjero implica siempre un necesario proceso de instalación. Las posiciones que los inmigrantes adoptan en la sociedad de acogida, condicionadas por sus actitudes, opiniones y expectativas, dibujan en cada caso una forma específica de entender la convivencia con los nativos y de inserción en el mercado de trabajo. La elaboración, por parte de algunas instituciones y equipos de investigación³, de esquemas interpretativos que ayuden a comprender las posiciones o modelos básicos de instalación de la población inmigrada en la sociedad española, constituyen una aportación teórica de gran ayuda para comprender e interpretar el discurso en investigaciones cualitativas. Por otra parte, en la literatura internacional son frecuentes los estudios que tratan de captar las variaciones tipológicas de la incorporación de inmigrantes en los países occidentales, pero lo hacen casi siempre a partir del análisis de las políticas de integración establecidas en los diversos Estados y rara vez a partir de un análisis de las experiencias, estereotipos y puntos de vista de los propios inmigrantes y de la población nativa.

³ COLECTIVO IOE. *La condición migrante en España. Posiciones básicas en torno a la ciudadanía.* www.colectivoioe.org/investigaciones_articulos.php?op=list. 2009

En el marco de las cuatro posiciones básicas elaboradas por el Colectivo IOE para explicar las diversas formas de instalación de la población inmigrante en España⁴, el discurso de este colectivo en Alcobendas remite constantemente hacia posiciones que se identifican muy claramente con el modelo de *inserción subalterna*⁵. Este modelo, si bien puede ser inducido por las prácticas y discursos proteccionistas de la sociedad, es asumido voluntaria y apremiantemente por la mayoría de los inmigrantes participantes en los grupos, en un evidente intento de transmitir un mensaje de sumisión y no-conflicto al entorno inmediato.

El discurso de la inserción subalterna prevalece en los sectores populares de la inmigración (mayoritarios en el Distrito Centro), que aceptan una posición subordinada bajo la tutela estatal, o de la Unión Europea entre los extranjeros comunitarios. Los inmigrantes consideran que venir a España implica una “carga” para la sociedad receptora, que es preciso “asumir con responsabilidad”. Ya no están en “su tierra”, por lo que deben dejar de lado su cultura de origen (“partir de cero”) y adaptarse a las normas y costumbres españolas:

“Si, la verdad que muy bien, yo creo que todo eso depende de uno, todo depende de ti, tu eres quien se tiene que integrar, porque si tu no lo haces y no te abres pues los demás van a hacer lo mismo, entonces tienes que empezar tú por sentirte bien e integrarte a los demás”

Grupo 1. Mujeres.

⁴ Tales posiciones son denominadas *inserción subalterna*, *integración igualitaria*, *repliegue defensivo* y *proyección instituyente*. En cada caso se dibuja una forma específica de entender la convivencia con los nativos (asimilación, respeto, reclusión, reconocimiento) y la incardinación en el mercado de trabajo (complementaria, competitiva, etnoestratificada, crítica). Ibidem, pags 3-4.

⁵ Ninguna de las cuatro posiciones de este esquema se presentan compactas y aisladas en la práctica social, sino combinadas entre sí, con frecuentes transacciones y ambivalencias que dan lugar a un cuadro muy complejo. Como cualquier esquema interpretativo, se trata de una tipología que simplifica la realidad. En el caso de Alcobendas, el modelo de inserción subalterna sería una tendencia dominante, pero no la única.

Igualdad se identifica con homogeneidad (adaptarse, porque todos somos iguales). Se trata de un discurso de orden (estar dentro de las normas) y de adaptación y asimilación al patrón de vida del país receptor:

“Hay gente que le cuesta adaptarse por la religión, por las costumbres, ¿pero qué costumbres?, Tú lo que tienes que hacer, estás en un país que no es tu país, que tiene sus normas, su cultura y tu no vas a venir a cambiar la cultura de otro, lo que puedes hacer es buscar un término medio para tener amigos, cumplir con lo tuyo sin dejar de tener relación con la gente del país que te acoge”

Grupo 2. Mujeres y Hombres

La residencia en España se entiende como un don que otorga el país de acogida, no un derecho de los inmigrantes. En consecuencia, los extranjeros deben resignarse (“sacrificarse”) y sentirse agradecidos con el estatuto ciudadano y laboral que se les asigne. Piensan que si quieren beneficiarse de las ventajas que proporciona la vida en un país desarrollado (sanidad, educación, servicios públicos, etc.), también tienen que soportar el esfuerzo de una adaptación unilateral a las costumbres autóctonas:

“Yo hablo de mí, a mí me preocupa que las cosas vayan mal en este país que me ha acogido, porque quiero contribuir en algo para mejorar un poco, o sea, ser útil para este país”

Grupo 3. Hombres

“También hay que entender que nosotros venimos de un país que nada ver con esto, esto tiene muchos adelantos, aunque no queramos reconocerlo, tenéis unos adelantos muy por encima de nosotros y tenemos que acostumbrarnos a que estamos en su país, en su país, lamentablemente es así, yo desde luego lo entiendo así”

Grupo 1. Mujeres

También se produce una subordinación forzosa de los inmigrantes en los terrenos legal y laboral, que es consecuencia de la ideología de la *preferencia nacional* (los españoles primero) y de la *etno-estratificación del mercado de trabajo* (en función del país o zona de origen del trabajador inmigrante), aspectos que se asumen por realismo práctico (“las cosas son así”). El resultado es la discriminación de los inmigrantes, que estos perciben pero no tienen más remedio que aceptar.

-“Yo creo que igual pasa aquí, porque si tenemos en España un millón de españoles desempleados, no se va a coger primero a los inmigrantes”

-“Pero bueno, en ofertas pone requisito: español, nacionalidad española”

-“Si claro, yo lo he visto eso muchas veces”

-“Y aunque no lo pongan eso se sabe. O si no, te enteras cuando vas a la entrevista”

-“Y eso, bueno, un poco que lo entiendes, pero bueno..”.

Grupo 2. Mujeres y hombres

-Yo, en mi caso, yo también soy marroquí, y soy nacionalizado aquí en España, pero mi mujer está buscando trabajo, y cuando a lo mejor encuentra algo en Internet, lo que sea, llama para preguntar y le preguntan de dónde es. No, necesitamos gente del Este, le dicen. Le preguntan: ¿de dónde eres?, de Marruecos, no no, ya está ocupado, ya le llamaremos, pero no la llaman. A la hora de buscar trabajo siempre te preguntan.

-No lo sé, cuando dices que eres de Marruecos nadie te ofrece trabajo, no sé por qué.

Grupo 3. Hombres

Este etnocentrismo o preferencia de los nacionales (la población autóctona) a la hora de acceder al mercado de trabajo o a cualquier servicio público, es aceptado con resignación, pero, continuando con este mismo razonamiento, se reclama su aplicación continuada, a la manera de una escala piramidal en el ámbito territorial: si los españoles

tienen preferencia sobre los inmigrantes en el mercado laboral, los inmigrantes locales (residentes en Alcobendas) deberían tener también preferencia sobre los inmigrantes residentes en otros municipios, en el acceso a las ofertas de empleo disponibles en la localidad y a los cursos de formación que se impartan desde Organismos municipales:

-“Quiere decir que si por ejemplo hacemos un curso, el Ayuntamiento se ocupa de buscarte un trabajo del curso que has hecho, por ejemplo no es igual que la gente de Mostotes o de Alcorcón para trabajar aquí en Alcobendas, y la gente de Alcobendas están parados, eso es lo que quiere decir, dar prioridad a los habitantes de Alcobendas antes de ofrecer otro trabajo a otro municipio”

-“Es lo que está haciendo en este momento San Sebastián de los Reyes, hacen los cursos en San Sebastián de los Reyes y ahí mismo encuentran trabajo, eso lo he notado muy bien. Solamente la gente de Sanse que trabaja ahí tiene derecho, si le sobra da a otras personas”

-“Hay gente que trabaja conmigo que viene de Móstoles, alguno viene de Madrid, otros vienen de Parla, de cada sitio de la Comunidad de Madrid. Y la gente de Alcobendas están parados”

Grupo 3. Hombres

3. EL PROCESO DE INTEGRACION

“Hay discriminación, pero sólo un poquito en el tema del trabajo, pero la convivencia bien, si tu respetas y haces lo que tienes que hacer nadie se mete contigo”

Como ya se ha apuntado, la relación con la sociedad mayoritaria es vivida como inserción subalterna o ciudadanía subordinada, en función de las necesidades existentes. Desde esta lógica, los intereses del Estado español y de sus ciudadanos “nacionales” primarían sobre los intereses de los “extranjeros” (en el acceso al empleo o a una vivienda protegida). La inserción de los inmigrantes es posible, pero a condición de asumir el modelo cultural español y aceptar el itinerario de normalización que se les asigne: un proceso que implica las operaciones de “destejer” la cultura anterior y “tejer” la cultura propia de España regulada por el Estado (“empezar de nuevo”: asimilación)⁶. A este respecto, se observa una urgencia por “mostrarse” integrados, normalizados en el modelo cultural autóctono, siempre desde un punto de vista individual: condición que implica renunciar a una identidad previa para autoidentificarse con la sociedad que les “acoge”. Desde el lado de los propios inmigrantes, se trata de un modelo de integración que en ningún momento se plantea la “confrontación”, ya que resalta valores como la resignación, aceptación y sacrificio:

-“Llevo aquí muchos años, ya me he adaptado, además hace poco viajé para Ecuador y la verdad es que no aguanté y volví lo más pronto que pude”

-“Pues yo me siento muy bien, porque aparte con las personas que he estado siempre me he relacionado muy bien, no me he

⁶ Ibidem, pag. 6

sentido nunca diferente, aquí he conocido a mi pareja y estoy muy bien”

-“Pero también hay que reconocer que es un triunfo y que tenemos valentía porque para ser inmigrantes, nosotras, como mujeres, vamos a un país ajeno y no puedes pensar que te van a caer las cosas del cielo, hay que luchar y conseguir cosas, pero tienes que tener tu también interés y sacrificio porque no te van a dar las cosas, toma, así que...”

Grupo 1. Mujeres

-“Sí, pero vamos, estoy enterado aquí de toda la política, de todo lo que ocurre en España, por eso te digo, la integración, hombre, estamos integrados porque ahora mismo en mi país yo no pinto nada, no tengo ni amigos, no conozco a gente, salvo alguna familia que me queda, imagínate que el día de mañana ocurre algo aquí, es como si tuviera que emigrar otra vez, pero hacia mi país y me trataran como a un extranjero”

Grupo 2. Mujeres y Hombres

En todos los grupos el discurso muestra, de forma explícita, un interés inicial y recurrente por mostrar satisfacción y normalización. Independientemente de las demandas y aspiraciones que en algún momento “laten” en el desarrollo del discurso, la mayoría se esfuerza por ofrecer una imagen de integración y adaptación lo más alejada posible del conflicto. Se huye de cualquier aparente actitud inconformista, de todo lo que pueda parecer una reclamación o una demanda susceptible de ser interpretada como un conflicto: cualquier atisbo de choque cultural es minimizado inmediatamente. En estos tiempos de crisis económica, donde el colectivo inmigrante (situado en los escalones más bajos del mercado laboral y de la estructura social) es plenamente consciente de ser, al menos potencialmente, uno de los primeros y principales afectados, se opta por “callar y no hacer ruido”, presentándose como una comunidad satisfecha y agradecida: nada que pueda identificarse como un “problema” para la sociedad receptora. En los tres grupos realizados, pero sobre todo en el compuesto exclusivamente por hombres (que están siendo los más directamente afectados por el aumento del desempleo), surge una frase que se repite una y otra vez: “ningún

problema”, en un empeño por alejarse de cualquier imagen conflictiva e intentando dar muestras de una aceptación sumisa y sacrificada del statu quo

-“Nunca ha habido problema de nada, de integración ni de nada, y todo ha estado muy bien hasta el momento respecto a la integración, pero lo otro va muy mal”

-“En mi caso también, nunca he tenido problemas”

-“Y la sociabilidad entre nosotros, entre los moradores de Alcobendas, es prácticamente como una familia, vivimos bien, no tenemos problemas, de pronto alguien chilla por ahí, pero son cosas pasajeras que se manifiestan, pero nosotros vivimos bien, hay vigilancia, estamos bien”

-“Si, como tú respetas la gente te respeta, depende de la persona, si tu no respetas luego a ti no te van a respetar, y aquí vivo casi diez años en el bloque este y ningún problema ningún día”

Grupo 3. Hombres

“No, problemas sí que hay, yo ahora mismo estoy parada y donde vivo pago mucho dinero, pero bueno, lo que te digo, ahora es momento de crisis y hay que adaptarse, hay que aguantarse y tirar de lo que se pueda”

“Yo llevo casi seis años y nunca he tenido problemas, ni con vecinos ni con compañeros, no tenemos problemas, con nosotros se lleva bien todo el mundo, nos conocen ya, no nos quejamos, no hay motivos para quejarse”

Grupo 1. Mujeres

No obstante, conviene insistir en que se está haciendo referencia a tendencias y actitudes dominantes. La realidad, siempre más compleja y variada, queda aquí simplificada ante la intención de clasificar e interpretar determinados comportamientos. Tras el impulso inicial del grupo por mostrarse “dentro de la norma”, alejados de cualquier conflicto o confrontación, el discurso siempre deja entrever cierto espacio donde late el deseo de

autoafirmación (personal y cultural), así como los contrastes que se reflejan en la vida cotidiana. El afán por desprenderse de la cultura de origen no deja de ser algo forzado, artificial. El derecho a mantener ciertas costumbres o estilos de vida; el orgullo por la propia cultura, resulta difícil de ocultar:

“Pero entonces ya se acostumbra uno a lo último, pero eso sí, sin dejar uno la costumbre de uno porque yo no he dejado mis costumbres, ante todo la educación”

“Pues yo, bueno, no he perdido lo mío, lo sigo teniendo porque lo mío lo tendré siempre, pero me he acostumbrado en parte a lo de aquí. Incluso yo también chillo, en muchas ocasiones también chillo”

Grupo 1. Mujeres

Algunos de los conflictos que surgen en la vida cotidiana, y que afectan al entorno más inmediato del ámbito vecinal, son reconocidos explícitamente, aunque inmediatamente minimizados. No son presentados como parte de un choque cultural, o de diferentes estilos de vida, sino como diferencias generacionales: el colectivo inmigrante, que cuenta con una media de edad reducida, donde abundan jóvenes y parejas con niños, contrasta con el perfil de la población autóctona de esa zona de la ciudad (Distrito Centro), mucho más envejecida y con estilos de vida diferentes. A este respecto, no dejan de percibir la desconfianza que, hacia ellos, muestra la población autóctona. Ese miedo hacia “el otro desconocido” se refleja en el trato personal con una actitud “fría”, “distante” “arisca”, que es interpretada como “poco natural”:

-“Yo donde vivo llamo mucho la atención, porque como tengo niños pequeños y somos muy ruidosos, llegamos al portal y todo el mundo sabe que llegamos. Somos los únicos jóvenes que vivimos en el portal, mis hijos son los únicos niños, todos son mayores”

-“Nos dicen hola y adiós, y algunos bordes”

-“Algunos que no pueden escuchar, porque a veces, yo también tengo dos hijos, y de vez en cuando que me da por colocar música, que me apetece para poder hacer la limpieza en la casa

y eso, o a mi hija, y tocan las paredes, entonces lo que más me molesta a mí es que toquen las paredes en el día porque yo se en qué horario más o menos se puede colocar música. Pero no, van y me dicen de buenas maneras que baje el volumen, pero no, no he tenido ningún problema”

-“Pues yo igual, lo mismo que le pasa a ella, soy en casa dos chicas y nada, igual a nosotros nos encanta mucho la música y lo normal, somos jóvenes, a fuerte volumen, pero igual, nos empiezan a tocar la puerta. La mayoría de las personas que viven allí son mayores. Hay una señora muy mayor que nos encuentra y nos da fruta, la verdad muy bien”

Grupo 1. Mujeres

-“Me causa admiración esa manera tan distinta de relacionarse. En cualquier país, ya sea Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, tu llegas, ¡hola, como está!, lo pueden conocer a uno, con amabilidad y todo, pero aquí hay cierta pantalla, es como si pusieran una pantalla delante para que no puedas entrar, eso es lo único que yo he visto con extrañeza”

-“Sí, pasa lo mismo si quieres echar una mano a un anciano o a una anciana, piensan mal, nada más que quieres tocar al cajero, y piensan mal. Hay un poco de desconfianza”

-“Nada más llegué a Madrid noté alguna diferencia, porque la gente de Madrid son muy como cerrados. En Madrid, cada uno en su sitio, cada uno en su casa”

Grupo 3. Hombres

El colectivo inmigrante encuentra dificultades para entablar relaciones con los españoles que, en muchos casos, sólo son posibles en el entorno del trabajo. Aceptando el hecho de tener que ser ellos mismos los que hagan el esfuerzo por “el encuentro con el otro”, resulta difícil el intento de cercanía. En el caso del colectivo suramericano, los intentos de acercamiento (a pesar del elemento facilitador que representa el idioma común) resultan inicialmente muy duros: acostumbrados a un trato más cálido, más pausado (“somos de decir las cosas muy despacito, hablar muy bajito”), los suramericanos

encuentran el carácter de los españoles algo brusco, chillón, tajante, desconfiado, lo cual les hace sentirse cohibidos, poco acogidos.

-“Es difícil acostumbrarse a eso, porque nos trata, es como un acento muy pesado, como muy chillón, a todas horas como gritando y cree uno que lo están tratando a toda hora mal, pero no, es así, entonces al principio la impresión es esa, que esté uno como atemorizado”

-“Y eso, que esas palabras que dicen aquí, que yo no las digo pero que suenan como muy pesado, que me cago en todo, en todo se cagan. Y te quedas ahí quieta: no me muevo!. Cosas que no está acostumbrada una.

-“Igual, yo por ejemplo cuando vine aquí se me hacía muy extraño, incluso yo lloraba mucho porque decía que son muy malos aquí, pero luego te das cuenta que no es que sean malos, sino que es su manera de ser, es igual que nosotros tenemos nuestra manera de comportarnos, de ser muy educados, yo por lo menos en mi familia somos de decir las cosas muy despacito, hablar muy bajito, pero aquí igual, igual mi hermana, tengo una hermanita que llegó hace tres meses, pues igual, los dos primeros meses le costó mucho, lloraba, no quería ir al insitituto porque allí unos se ponen a chillar en mitad de la clase y no atienden y que en mitad de la clase se ponen a pegarse y ella lloraba mucho y yo le decía, es normal, aquí es normal, decía: es que me miran mal, y le decía yo, no, que aquí es normal, te miran pero no te están mirando mal, es la manera de ser, es que me chillan, que no, que no te están chillando, que hablan fuerte, y entonces tu también habla fuerte porque si hablas bajito no te van a escuchar”

Grupo 1. Mujeres

Por otra parte, los inmigrantes manifiestan dificultades para integrarse en las costumbres autóctonas, más allá del entorno laboral (más facilitador). Les cuesta (sobre todo a los de origen magrebí) entablar amistades con españoles, muy determinados por el estilo de vida y los contextos en los que se desarrolla la vida social. Bajo su percepción, sólo en

el ámbito del trabajo la población autóctona se muestra más abierta y receptiva en el trato personal. Fuera de este espacio, la impresión es de cierto rechazo:

“Hay cierto rechazo, yo tengo amigos pero en el entorno del trabajo, en la calle o a lo mejor tomando algo no puedes hacer amigos ni conocer gente, hay un cierto rechazo, y si ofreces ayuda a gente mayor es igual, siempre tienen esa mirada, como que le vas a robar o le vas a quitar algo o no se, y claro, es muy difícil hacer amigos en un entorno así”

Grupo 3. Hombres

-“Yo creo que lo mismo, yo lo único que veo que para tener amigos españoles hay otras culturas, que nosotros no somos iguales, para tener un amigo tienes que salir por la noche y nosotros no salimos por la noche. Si tu dices a un musulmán: bebe alcohol, eso es un freno a sentirse a gusto, es un límite, una barrera”

-“De todas formas, en principio es muy duro conocer a gente, muy duro, tiene que ser poco a poco”

Grupo 2. Mujeres y hombres

El proceso de instalación e integración se hace especialmente duro y costoso entre los adolescentes, sobre todo aquellos que proceden de países del este europeo, pues el idioma representa una barrera añadida en el camino de la adaptación. El entorno escolar es aquí especialmente importante y determinante: los padres no suelen tener tiempo para intercambiar información con el profesorado, y además no conocen la mecánica de funcionamiento del sistema educativo. Por otra parte, la falta de tiempo tampoco les permite atender las carencias que en este sentido puedan tener sus hijos:

-“Mi hijo cuando estaba en instituto.., ha ido en tres años cuatro meses, los niños se reían de él porque no sabía hablar castellano, aunque él sí aprendió enseguida, no quiso ir”

-“Sí, vienen muchos rumanos por ejemplo, que no se pueden adaptar, no se pueden adaptar al colegio de aquí por el idioma o no sé por qué y se deja, hace diez clases y ya no quiere ir

-“Yo le he dicho, el primer año no te estreses porque es para aprender bien el idioma y si repites no me importa porque tu vas a aprender mucho en este año, así que ya no le fuese desde el principio una misión así imposible, y a la hora de hablar con él, porque no quería seguir, me ha dicho que los profesores no les ayudan nada siendo extranjeros. Pare él era como un peso, no podía dormir por la noche pensando que le ha dicho la de dibujo no sé qué, la de historia no sé qué. Son temas fuertes en principio, porque tú lo que intentas es hablar castellano y hacerlo todo”

-“Sí, es muy complicado la gramática en castellano, es lo más complicado”

Grupo 2. Mujeres y hombres

De los tres grupos llevados a cabo, el discurso de las mujeres es el que más satisfacción muestra de su proceso de integración en la sociedad española. Esto se detecta de forma especial entre las mujeres suramericanas, provenientes de países caracterizados por grandes desigualdades de género y con un fuerte predominio de la cultura machista. En este sentido, el cambio de país, así como el cambio cultural que esto ha supuesto, la llegada a una sociedad donde las diferencias de género son mucho más reducidas, y donde la situación de la mujer difiere en gran medida de las existentes en sus países de origen, ha servido de plataforma emancipadora, un impulso para que este colectivo comience a desprenderse del rol de “ama de casa al cuidado de los hijos”, tan arraigado en algunos países suramericanos. La posibilidad de poder incorporarse a un puesto de trabajo, salir de casa y adquirir cierta independencia personal, ha supuesto un cambio cualitativo que este grupo de mujeres agradece explícitamente:

“En mi país hay mucho machismo, los hombres son los que trabajan, yo nunca había trabajado, los hombres son los que ven por la familia y todo, la mujer en la casa con sus hijos, entonces, a ver, yo tuve a mis hijos allí, yo nunca trabajé, yo estudié, me gradué con mis hijos grandes, y le decía a mi marido: si me dejaras trabajar, y me decía que no, que me quedara cuidando a los hijos, que nadie cuida a los hijos como la madre, porque eso sí, yo soy la que siempre he cuidado a mis

hijos, cuando ya el se vino aquí a los ocho meses ya nos vinimos nosotros, pero yo le dije: con la condición de que yo voy a trabajar o a hacer algo productivo, no seguir siendo lo mismo, cuidar a los hijos que ya están grandes”

Grupo 1. Mujeres

4. LA CIUDAD

“A mí la verdad es que me encanta Alcobendas. Aquí todo está a mano. La infraestructura que tiene Alcobendas es muy buena porque todo es funcional, aquí nada queda lejos”

En los tres grupos de discusión llevados a cabo, el tema que suscitó mayor consenso fue, sin lugar a dudas, el grado de satisfacción con la vida en la ciudad. Independientemente del género, la edad o el lugar de procedencia, el colectivo inmigrante valora muy positivamente las posibilidades que ofrece el municipio. En este sentido, en el desarrollo del discurso surgen varias cuestiones relativas a la ciudad, que definen de alguna manera la opinión que los inmigrantes tienen de ella:

- Cercanía: Este es el aspecto más recurrente cuando se hace referencia al municipio. Se trata de un concepto muy amplio, que hace alusión a la accesibilidad (de infraestructuras, servicios, comercio, relaciones sociales, etc.), pero también a la tranquilidad, la intimidad, la manejabilidad: siempre en oposición al vértigo y al anonimato que inspira una gran ciudad como Madrid. En el imaginario simbólico de este colectivo, la cercanía sugiere una ciudad más “humanizada” con la cuál se pueden sentir más identificados; donde “todo” (los servicios, los parques, las infraestructuras, pero también la gente y las relaciones personales) se encuentra “al alcance”, donde nada es “desconocido” y, en cierta forma, se convierte en un entorno que podemos “controlar”, proporcionando así cierta sensación de seguridad y tranquilidad.

“Yo aquí lo tengo todo, al lado está todo, los centros comerciales, todo, todo, a mí no me gustaría vivir en otra parte porque entonces tendría uno que salir a Madrid o a otra parte. Además, yo lo veo más tranquilo, yo por ejemplo salgo dos días, sábados y domingos, a Madrid, y es que es agobiante, y entre semana he ido y es que ves tanta gente, parecen corderitos,

todos bajan al metro juntos y entran al metro juntos, parecen corderitos. Yo lo que digo, si yo no tuviera que ir los fines de semana no iría para allá, vives aquí muy tranquilo, tienes todas las cosas cerca, es cierto”

Grupo 1. Mujeres

- Servicios e infraestructuras Públicas: Esta cuestión hace referencia a la disponibilidad de los recursos característicos de los países de Europa occidental, donde los Estados (incluyendo aquí a la Administración central, autonómica y municipal) proporcionan toda una serie de servicios e infraestructuras sobre las que se sustenta la dinámica económica y social: sanidad, educación, transportes, servicios sociales, equipamientos deportivos, centros culturales, parques y zonas verdes, zonas comerciales y de ocio, etc. La disponibilidad de todos estos recursos (a los que la población autóctona no atribuye excesivo valor, pues constituyen unos mínimos que dan por supuestos), suponen, en el imaginario colectivo de los inmigrantes, un valor excepcional: sugieren, más allá de un anhelado bienestar, la representación de cierta opulencia. No hay que olvidar que, en la mayoría de los países de donde provienen (América del sur, Europa del este, Magreb), los Estados están muy lejos de cubrir, con carácter universal y gratuito, necesidades básicas como la sanidad, la educación o las infraestructuras públicas. A este respecto, la posibilidad de beneficiarse de todos estos recursos (con el valor añadido de “lo cercano” y “lo accesible” asociados a una pequeña ciudad como Alcobendas), es algo muy valorado entre los inmigrantes, así como un motivo de agradecimiento hacia la sociedad que les acoge:

-“Y aquí para estudiar, aunque seamos con hijos, hay para estudiar, nos dan posibilidades”

-“Eso, allí la educación hay que pagarla, todo hay que pagarlo, la Seguridad Social, todo, la medicación..”

Grupo 1. Mujeres

-“Todo está a mano. En referencia a que tiene farmacias, bancos, tiene transportes.. Todas las necesidades juntas”

-“Sí, la infraestructura que tiene Alcobendas es muy buena porque todos es funcional, aquí nada queda lejos”

Grupo 3. Hombres

-“Los parques son bastante bonitos, limpios además”

-“A nivel de infraestructuras, fenomenal, o sea, todo está bien, además siempre se está renovando los accesos, los parques, espero que no se empeore con la crisis”

Grupo 2. Mujeres y hombres

- Seguridad: La consideración de la seguridad ciudadana como uno de los aspectos más importantes a la hora de valorar la calidad de vida de una ciudad, es algo característico de los ciudadanos (nativos) de las sociedades occidentales. De hecho, suele atribuirse a la presencia de inmigrantes el incremento de la inseguridad en determinadas zonas donde estos se concentran. Curiosamente, y puede que este sea un síntoma inequívoco de asimilación en la cultura mayoritaria, el discurso de los inmigrantes también sitúa la seguridad como un valor en alza. Cuestiones como la presencia policial en las calles, la posibilidad de desplazarse a pie a altas horas de la noche, o la escasa delincuencia existente en la ciudad, son vistas con agrado y consideradas como algunas de las ventajas más destacables de la ciudad:

-“Y la sociabilidad entre nosotros, entre los moradores de Alcobendas es prácticamente como una familia, parece como un pueblo grande, vivimos bien, no tenemos problemas, de pronto alguien chilla por ahí, pero son cosas pasajeras que se manifiestan, pero el resto, nosotros vivimos bien, hay vigilancia, estamos bien”

-“Hay bastante seguridad

-“En seguridad estamos bien, yo a cualquier hora de la noche salgo y no tengo problema de ninguna índole, me voy andando y no tengo problemas o si voy en coche no tengo problemas”

Grupo 3. Hombres

-“Sales y regresas tarde y no regresas con miedo a que te pase algo”

-“Sí, hay mucha seguridad, eso es cierto, aunque se oye por ahí mucha violencia en los medios de comunicación, pero vamos, aquí normalmente no pasa nada”

Grupo 2. Mujeres y hombres

5. DEMANDA SOCIAL

La intervención local en materia de inmigración es fundamental, tanto por la influencia que tiene la presencia de nuevos vecinos de distintos orígenes en los municipios de una comunidad, como por ser la Administración más cercana a la ciudadanía y el espacio donde todas las personas sin distinción pueden encontrar las condiciones para su desarrollo social. Favorecer la integración social de la población inmigrante y la lucha contra la exclusión social, constituye un objetivo muy complejo, pues se trata de un fenómeno estructural que afecta al conjunto de la sociedad. En este sentido, establecer, de forma aislada y unilateral, políticas locales de integración conlleva siempre limitaciones, puesto que sería aconsejable la coordinación e implicación, no sólo de los diferentes niveles de la Administración del Estado, sino de las más importantes instituciones y agentes sociales.

Las demandas que, en este caso, plantean los inmigrantes del municipio son de diversa índole. Algunas, como las referidas al mercado laboral o a la vivienda, son inabarcables para cualquier gobierno local, pues son problemas globales que tienen que ver, cuando menos, con la estructura económica y social del país. Otras demandas podrían ser asumibles por la Administración municipal, pero hay que señalar que el presente informe no presenta una relación de todas las necesidades del colectivo inmigrante, sino tan solo las que han surgido en el desarrollo de los grupos de discusión llevados a cabo.

- Empleo y vivienda: Resulta fácil deducir que gran parte de los problemas y conflictos que genera la presencia de inmigrantes, parten de estas dos importantes cuestiones. Las posibilidades de integración de cualquier colectivo inmigrante pasan necesariamente por conseguir cierta igualdad (con respecto a la población nativa) en las condiciones de trabajo y (en consecuencia) en el acceso al mercado de la vivienda. En cuanto a la primera de estas cuestiones, es de todos sabido que los trabajadores inmigrantes se ubican mayoritariamente en los escalones más bajos del mercado laboral, ocupando generalmente empleos precarios y marginales (sobre todo en su primera fase de estancia en España), de los que obtienen retribuciones muy bajas. El reducido nivel de ingresos que mantiene este colectivo les impide el acceso al mercado de la vivienda (libre o

protegida) y la única opción posible es el alquiler. No obstante, una buena parte de los inmigrantes tampoco pueden acceder, de forma individual, a una vivienda en alquiler (la escasez de viviendas de alquiler a precios asequibles ha sido, históricamente, una de las lacras del mercado de la vivienda en el Estado español), por lo que se ven obligados a compartir vivienda con otras personas u otras familias. Las consecuencias de todo esto son, en muchos casos, ya conocidas: concentración de inmigrantes en determinadas zonas de las ciudades (guetización), hacinamiento, falta de espacio, conflictos personales y familiares, exceso de ruidos, etc.

Las demandas que, en este sentido, plantean los inmigrantes participantes en los grupos se refieren a la petición de ayudas o subvenciones para el alquiler y/o la intervención del gobierno local para la creación de una bolsa de viviendas en alquiler con precios asequibles para los sectores de la población con bajos niveles de renta:

“Mucha gente se está planteando volverse a su país porque no tienen trabajo y están pagando, por ejemplo, le dan setecientos euros de paro y tienen que pagar ochocientos o novecientos de alquiler, y de qué va a comer, entonces mucha gente se está planteando volver”

Grupo 3. Hombres

“Hombre, sin vivienda no hay paz ni se puede vivir, es que llegas cansado del trabajo, y que tengas que aguantar a otro que viene, a lo mejor, de trabajar por la mañana, y otro trabaja por la noche, y es un sin vivir porque son problemas que hay, sobre todo si hay niños por medio, la educación no es la misma, por eso puede haber mucho fracaso en la educación de los niños, y son problemas que... los inmigrantes son los que tienen más hijos, yo tengo uno y no quiero más por eso, por ese problema”

Grupo 2. Mujeres y hombres

- Ayudas sociales: La subsistencia y mantenimiento cotidiano de una buena parte de las familias inmigrantes no resulta posible sin la existencia de una sólida estructura pública que proporcione ayuda y apoyo para la integración en los

diferentes ámbitos de la vida de una ciudad (acceso a centros educativos, asistencia sanitaria, acogida y asesoramiento familiar, espacios para las relaciones sociales, etc.). A este respecto, se demanda un esfuerzo, tanto de los servicios sociales del Ayuntamiento como de la Comunidad de Madrid, de cara a reforzar el sistema de ayudas sociales y subvenciones municipales, que resultan imprescindibles para la subsistencia de una buena parte de las familias. Concretamente, se hace referencia a las becas de comedor en los colegios, becas para libros, subvenciones para la ampliación del horario escolar (primeros del cole y actividades extraescolares), plazas en guarderías municipales, etc.

-“Plazas de guardería especialmente”

-“En las guarderías no hay cupo”

-“No hay plazas, le tengo que llevar a trabajar conmigo desde marzo que empiece a trabajar”

Grupo 1. Mujeres

-“Más becas para libros”

-“Sí, eso es un dinero extra, ahora tengo que pagar veintitantos euros para una excursión, solamente es para el transporte y encima ahí estoy pagando el comedor y me han dicho que el niño tiene que llevar ese día su comida, entonces esto son gastos que no puedo pagar..”

Grupo 3. Hombres

- Cursos de formación profesional: Aunque se trata de una cuestión que afecta especialmente a las capas sociales más desfavorecidas (sean inmigrantes o no), los participantes en los grupos hicieron especial hincapié en la necesidad de que la Administración coordine, junto con otras instituciones y agentes sociales (empresas, sindicatos), el esfuerzo por ampliar la oferta de cursos de formación profesional relacionados, sobre todo, con los sectores que este colectivo suele ocupar (hostelería, comercio, cuidado de mayores y enfermos, etc.) algo que consideran fundamental en la actual coyuntura de crisis económica, cuyos efectos se están haciendo sentir con fuerza entre el colectivo inmigrante:

-“Está mal, por ejemplo, se buscan camareros, aparece, pero yo no tengo formación de camarera, quiero que el Ayuntamiento ayude en algo a la empresa que me quiere coger y darme ahí una formación, ayudarte a que tu te formes. Te dicen:¿Tienes experiencia?, pues no tengo pero quiero aprender. Quiero tener la oportunidad, la posibilidad de prepararme y quedarme a trabajar”

-“Yo por ejemplo, he visto muchas ofertas de peluquera y me interesa aprender ese oficio, me interesa aprender de camarera..., pero todos tienen en la oferta: experiencia por lo menos un año”

Grupo 2. Mujeres y hombres

- Ventanilla única para trámites administrativos y legales: Una de las quejas de los participantes en los grupos es el problema que genera la tramitación y renovación de la documentación necesaria para mantener regularizada su residencia en el país. Dichos trámites administrativos, no solo les obliga a desplazarse a diferentes Organismos estatales y sufrir largas esperas, sino que les genera un desconcierto e incertidumbre que determina una gran inseguridad en torno a sus expectativas de futuro. La creación, en la propia localidad, de una ventanilla única para llevar a cabo todos los trámites administrativos necesarios para regularizar su situación, constituye una demanda importante para este colectivo:

“Para renovar la documentación te mandan a Madrid, mientras que vives aquí y hay comisarías aquí. A la hora de renovar tengo que llamar a un teléfono que me pasan con una centralita en Barcelona a lo mejor, y luego cuando te dan una cita te la dan un mes o dos meses, y a la hora de presentar tienes que estar esperando siete meses o más, y mi pregunta es si van a mejorar algo en ese sentido, porque yo vivo aquí en Alcobendas y no tengo por qué ir hasta Madrid. La última vez, hace cinco años, renové aquí en Alcobendas, pero ahora me están mandando a Madrid. Ahora no tengo problema porque estoy en paro, pero a la hora de estar, digamos, trabajando en una

empresa, pues es difícil pedir un día para ir a presentar y otro día para ir a no sé qué, o sea, acercar la Administración al ciudadano, no se si le pasa lo mismo a los españoles, no lo se”

Grupo 2. Mujeres y hombres

- **Información y asesoramiento:** Se trata de una necesidad que no se canaliza de forma explícita en el discurso de los grupos, pero que sí late con cierta claridad bajo ciertas opiniones y en el surgimiento de dudas e incertidumbres. A este respecto, sería conveniente ampliar y reforzar los canales de atención y asesoramiento dirigidos a la población inmigrante, con el objetivo de informar, tanto de los recursos, equipamientos e infraestructuras públicas a los cuales tienen acceso (existe cierta desorientación), como de dar a conocer y asesorar sobre el funcionamiento, estructura básica y posibilidades del sistema educativo español, en torno al cual los inmigrantes (sobre todos los padres y madres con hijos en edad escolar) se muestran muy desconcertados y desorientados.